

Explicación de Ezequiel 44:27

Y el día que entre al santuario, en el atrio interior, para ministrar en el santuario, ofrecerá su expiación, dice Jehová, el Señor.

-Ezequiel 44:27

bibliabendita.com

[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 27, Capítulo 44, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Ezequiel.

Versículo Ezequiel 44:27

'Y el día que entre al santuario, en el atrio interior, para ministrar en el santuario, ofrecerá su expiación, dice Jehová, el Señor.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Ezequiel 44:27?, la importancia y lecciones que podemos aprender de este versículo:

Ezequiel 44:27: Un mandato sagrado para la purificación

Introducción

El libro del profeta Ezequiel es bastante conocido dentro de la religión cristiana como uno de los que contiene profecías y enseñanzas relevantes para los creyentes de diferentes épocas. El versículo 27 del capítulo 44, es especialmente importante ya que presenta una orden divina para los que aspiren a ministrar en el santuario del Señor: ofrecer su expiación.

Contexto histórico

El libro de Ezequiel fue escrito durante el cautiverio babilónico, en el siglo VI a.C. En aquellos tiempos, los sacerdotes del templo en Jerusalén habían fallado en su deber de mantener la santidad del lugar sagrado. Adulteraron las leyes de Dios y lo convirtieron en un mercado, ofreciendo sacrificios impropios y profanando su nombre. De hecho, la destrucción del templo fue una consecuencia directa del pecado

de los sacerdotes.

Significado

El versículo 27 de Ezequiel 44, es un llamado de atención a los sacerdotes (y por extensión a los creyentes de hoy en día) para que se purifiquen antes de ministrar en el santuario del Señor. La purificación requerida en este versículo es una expiación, es decir, un acto de perdón y restitución de la relación entre Dios y el ser humano. El sacerdote debía ofrecer esta expiación antes de comenzar a ministrar.

Aplicación Práctica

Aunque hoy en día no hay un templo físico al que podamos acudir y ministrar, el mandato de ofrecer nuestra expiación sigue siendo relevante. En el Nuevo Testamento, se nos exhorta a que ofrezcamos nuestros cuerpos como sacrificio vivo (Romanos 12:1). La expiación no solo es un acto externo, sino que también debe ser un cambio interno. Debemos arrepentirnos de nuestros pecados y buscar la purificación que solo Cristo puede ofrecer.

Reflexión Final

El llamado a la expiación puede ser difícil de aceptar, ya que nos obliga a reconocer nuestras debilidades y a pedir perdón. Sin embargo, es una oportunidad para limpiar nuestra alma y acercarnos más a Dios. Debemos estar dispuestos a ofrecer nuestra expiación en todo momento para poder servir al Señor de todo corazón.

Caminando en Fe: Reflexión Corta para Purificarnos

En cada paso que damos hacia el santuario del corazón,

encontramos la hermosa invitación a la purificación. Recordemos que no se trata solo de lo que ofrecemos, sino de la sinceridad con la que lo hacemos. En medio de nuestros errores, Dios nos abraza y nos invita a renovarnos. Con cariño y humildad, sigamos buscando ese perdón que nos acerque más a Su presencia, sabiendo que en nuestra vulnerabilidad, Él encuentra la oportunidad de transformar nuestras vidas.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 27 del capítulo 44 de Ezequiel de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)